

MIRADOR DOS LOIOS

*Es éste el banco en que se sientan
aquellos que olvidaron el baldío
secreto de su quehacer, perdiendo
la tarde en observar cómo la luz
se escapa entre columnas
y por borrar acaba del paisaje
la vasta torre de la Catedral.
Se amansa el tiempo contemplando
la escena de la tarde y sus disfraces,
mientras discurren las horas
con la absurda impresión de servir
sólo para comprender el trabajo
de aquellos ancianos vendedores
de castañas asadas, con carillos
llenos de ascua, que traen el aroma
de algún otro lugar, más al norte,
donde sólo el crepúsculo fue
propicio para recorrer el camino
que a la iglesia conduce,
con la eterna lentitud
de quien, solamente, como la marea,
halla en el curso su sentido.*

JARDINES INTERIORES

*Corre el tiempo y une los recuerdos
hasta construir una vida entera,
siembra así con pasos lentos la vida
y acaba por darnos unas horas que visten
sólo máscaras y disfraces. Mas resta
siempre al pasajero el débil consuelo
de regresar a lo vivido,
como una caricia dilatada
en la demora del adiós y bañada
en cierta lluvia silenciosa,
en el fabuloso navío del sueño.
Siente entonces la memoria su júbilo
más alto y sincero, ya que los tenues
campanarios del alma hacen danzar
sus altas emociones sin respiro
por los apacibles jardines de la noche.*

(De: "Miradores")